

## MiUgr - Universidad Granada

La Ciencia está en apuros. Los laboratorios y los despachos tienen cada vez menos recursos. Por eso, los investigadores salieron ayer a la calle para decir que la "Ciencia está en peligro". Con una pancarta y el lema: "Salvemos la investigación. Con I+D hay futuro. Solo juntos podemos" los investigadores protestaron a las puertas de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada (UGR). Granada dijo así no al tijeretazo en investigación.

Científicos con muchos años de experiencia y publicaciones en las revistas de mayor prestigio y jóvenes investigadores denunciaron codo con codo y bajo las mismas pancartas la situación tan "penosa" que está viviendo la I+D. "Se están cargando lo que se ha hecho en estos últimos años y se está hipotecando el futuro", comentaban algunos de los investigadores.

Tal como recordaban en la nueva Carta por la Ciencia, los promotores, COSCE, CRUE, FJI, PID, FEI, CCOO y UGT, hace un año que se envió al Gobierno y grupos parlamentarios un documento para intentar paralizar la "durísima política presupuestaria lanzada contra el sistema español de I+D+i". La carta fue suscrita por más de 40.000 científicos y tecnólogos procedentes de la gran mayoría de las universidades y centros de investigación españoles. "Los hechos sucedidos desde entonces no han hecho sino agravar el penoso escenario que denunciábamos", recogen en el escrito.

De eso saben mucho en centros como el Observatorio Calar Alto. Ana Guijarro, que trabaja en este centro dependiente del CSIC y con promotores también alemanes, dice que les han recortado el presupuesto en un 60%. Se ha pasado, este año por ejemplo, de un presupuesto de 4,7 millones de euros a 2,1 millones de euros y "eso nos lo han comunicado hace poco". Ahora, "no sabemos si habrá despidos, bajada de sueldo o las dos cosas". Ayer mostraron su malestar en la concentración y llevaron un escrito con una curiosa felicitación a Max Planck, que es promotora del centro, por el reciente Premio Príncipe de Asturias a la Cooperación Internacional. Manifiestan su voluntad de "asistir a la ceremonia de entrega para expresar al jurado en persona su emoción del modo más efusivo".

La Carta por la Ciencia la leyeron representantes del Instituto Andaluz de Ciencias de la Tierra, el López Neyra, el Instituto de Astrofísica y de la Estación del Zaidín así como la vicerrectora de Política Científica e Investigación de la Universidad granadina, María Dolores Suárez. La mandataria universitaria subrayó que es necesario que la sociedad conozca lo que está sucediendo con la Ciencia. Asimismo, alertó de que los recortes supondrán un "retroceso de treinta años".

Suárez, que participó en la protesta de hace unos meses en la plaza de la Universidad, fue ayer un paso más allá al comentar que hasta ahora se ha dicho que la investigación debería ser clave para ayudar a España a salir de la crisis, pero con lo que está sucediendo "no podemos decirlo porque no se apoya la transferencia y la creación del conocimiento".

La situación es compleja. Las ayudas no llegan para los proyectos ni para renovar y contratar personal. El conocido como capital humano se pierde. "Nos preocupa que no hay fondos y que personal cualificado se quede en la estacada y no tenga futuro", valoró la vicerrectora.

En la Universidad granadina, por ejemplo, en el Plan Nacional, procedente del Gobierno central, se recibieron tres millones menos que el año anterior. Se pasó de 8.658.739 euro a 5.707.681 euros. En la Junta de Andalucía se va con un retraso de más de un año en la resolución del plan de excelencia. La convocatoria de la FPU y la FPI está aún en el aire este año. Los programas como el Ramón y Cajal se han reducido y los Juan de la Cierva está pendiente de resolución. El panorama es más que "preocupante" como se quejaban ayer en el campus de Fuentenueva los investigadores. El listado de quejas y de denuncias es muy amplio: La inversión pública se ha reducido un 13,7% en subvenciones en el último año,

las convocatorias de 2013 del Plan Estatal de Ciencia, Tecnología e Innovación están paralizadas, los investigadores que se jubilan no están siendo reemplazados ni siquiera al ritmo del exiguo 10% que permite la ley, entre otras muchas cuestiones.

Por eso, en algunas pancartas ayer se podía leer: 'Ciencia en extinción'.